



Con motivo de la conmemoración de la festividad de **Santa Cecilia** de Roma, **patrona de la música y de los músicos**, el **22 de noviembre** (fecha de su fallecimiento, en el año 230 d.c.), el Archivo Histórico Provincial de Sevilla dedica este mes a la **actividad musical** en la **Catedral** de Santa María de la Sede durante los siglos XVI y principio del XVII.

El **Renacimiento** -e inicio del Barroco- es considerado en nuestra región el **Siglo de Oro** de la cultura en general y la música en particular. La **Escuela Andaluza** alcanzaría entonces su máximo esplendor en el ámbito musical europeo. Especialmente vinculada a la **celebración religiosa**, fue revistiéndose de mayor calidad y complejidad. Poco a poco, los valores humanistas procedentes especialmente de **Francia**, y de Italia le otorgarán un estilo más libre y expresivo, que se plasmará en el triunfo de la **polifonía**, es decir, la composición escrita para varias voces con distintas melodías.

La conquista del Reino de Granada y el descubrimiento de América propiciaron un creciente apogeo socio-económico, clave para el establecimiento de nuevas catedrales y, con ellas, de sus **capillas musicales**, donde se desarrolló fundamentalmente la actividad musical en las ciudades.

Una **capilla musical** era el espacio del templo donde ensayaban los músicos y, por extensión, el conjunto de éstos encargados de cantar o tocar al servicio de una institución eclesiástica o corte. Estaba dirigida por un **maestro de capilla**, entre cuyas obligaciones estaba el cuidado y la instrucción de los niños cantores, la composición musical para el culto y la dirección del coro. Podían auxiliarle en sus quehaceres el **maestro de mozos de coro**, quien instruía a los niños en el canto llano o gregoriano; y el **maestro de canto de órgano**, que enseñaba música polifónica. También contaba con un grupo de voces adultas (**veinteros**), y con el **sochantre**, dedicado a la entonación de la música gregoriana.

Solían contratarse **conjuntos instrumentales de viento** (ministriles o chirimías), constituidos por chirimías, cornetas, sacabuches, bajones, y, ocasionalmente, también flautas y orlos,

Sevilla, entonces puerto y puerta de **Indias**, fue un importante foco de irradiación musical, sobre todo desde **1506**, cuando quedó concluida la construcción de su Catedral. La **Polifonía** solía representarse en las fiestas más notables del año y estaba encomendada a su capilla de música, un **coro** que, bajo la dirección de un maestro, ensayaba entonces en la **Capilla de la Granada**, situada en el Patio de los Naranjos. Se componía, hasta bien entrado el siglo XX, de **tiples, contraltos, tenores y bajos**.

A mediados del **siglo XVI** fue creada la **capilla de ministriles o chirimías**. Éstos, que aparecen por primera vez en nuestra ciudad en el enlace matrimonial entre Carlos I e Isabel de Portugal (primavera de **1526**), eran músicos instrumentistas de viento que actuaban en ceremonias civiles y religiosas, acompañando las partes cantadas supliendo alguna voz, alternando con el órgano o ejecutando alguna pieza específicamente instrumental. En un principio, se compusieron de tres chirimías y dos sacabuches, hasta que en **1553** se crearon las plazas fijas asalariadas en la Catedral, aunque seguían contratándose trompetas, cornetas, atabales (timbales), o tamborinos (tamboril, tambor pequeño).

Con el **siglo XVII** pasaron a formar parte de la capilla musical catedralicia, siendo sustituidos en la siguiente centuria por violines y otros instrumentos. Durante las primeras décadas de dicha centuria, la capilla estaba formada aproximadamente por unos diez ministriles o chirimías: cuatro cornetas, cuatro sacabuches y dos bajones. Su número fue disminuyendo: las chirimías tendieron a desaparecer, mientras que los bajones, fundamentales para el acompañamiento policoral y la interpretación de la música instrumental, fueron en aumento.

Como **maestros de Capilla** caben destacar: el "maestro de maestros españoles" Pedro Fernández de Castilleja, los sevillanos Cristóbal de Morales y Francisco Guerrero, así como un discípulo de éste, el ursoanense **Alonso Lobo de Borja**, el segundo del siglo XVII, que ejerció su magisterio entre **1604-1617**. Fue **maestro de seises** (1591-1593, principios siglo XVII-1610). Falleció en Sevilla el **5 de abril de 1617**.

Al primer **órgano** catedralicio hispalense, construido por **Fray Juan** en **1479**, le sucedió el de **Maese Jorge** (1579). En **1507** se estableció por primera vez plaza fija de organista. Normalmente solían ser uno o dos: un **organista primero**, ocupado del **órgano grande** y otro **secundario**, ocupando del **segundo órgano**, también llamado órgano pequeño. Ambos se encontraban estratégicamente uno frente del otro para el **acompañamiento policoral**.

Fueron especialmente célebres en la interpretación de este instrumento **Pedro de Villada**, principal impulsor del **órgano grande** de la Catedral, y **Francisco Peraza**, seleccionado, mediante oposición, por el maestro de capilla Francisco Guerrero, y miembro de una de las dinastías de músicos instrumentistas de los siglos XVI y XVII en España.

Más información y documentos digitalizados en la página web del Archivo Histórico Provincial de Sevilla



Archivo Histórico Provincial de Sevilla
C/ Almirante Apodaca, nº 4
41003 Sevilla
Correo: informacion.ahp.se.ccul@juntadeandalucia.es
Telf.: 955 118051 - 671536318 - 955120190
www.juntadeandalucia.es/cultura/archivos/ahpsevilla